



AYUDA QUIRÚRGICA  
un programa de  
FUNDACIÓN ZAMBRANO



Fundación Zambrano

CIRUGIA OCULAR

## PROGRAMA AYUDA QUIRÚRGICA

### OBJETIVO

Asegurar la salud visual de los pacientes que requieran tratamientos oftalmológicos de alta complejidad, sin distinción por los recursos socio-económicos con los que cuenten.

### POBLACIÓN OBJETIVO

Personas de toda edad, sexo y nacionalidad que, debido a su situación económica, no cuenten con los recursos necesarios para afrontar un tratamiento oftalmológico.

### BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

En la Argentina, 478.747 personas se encuentran ciegas o presentan dificultades para ver. Este número posiciona a las patologías visuales en segundo lugar entre las causas más frecuentes de discapacidad en Argentina. Paradójicamente, el 80% de las afecciones que la ocasionan pueden evitarse con un tratamiento adecuado en forma y tiempo. Dada la situación económica y social que atraviesa nuestro país, hay un gran número de personas que no puede acceder a una atención oftalmológica adecuada. Así, el número de personas que corren el riesgo de perder la visión **se incrementa año a año**.

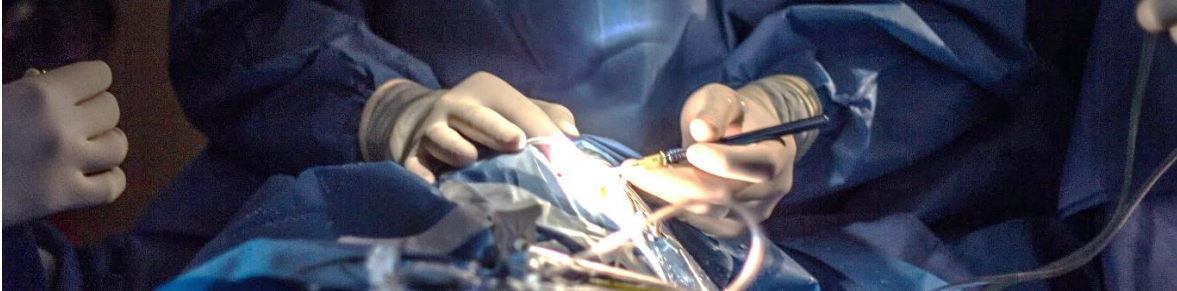
El programa de ayuda quirúrgica utiliza recursos económicos generados por la Fundación Zambrano para **financiar tratamientos oftalmológicos** de aquellos que los necesitan y no pueden solventarlo.

La premisa esencial de la Fundación Zambrano es que la situación socioeconómica de un paciente no debe ser nunca un obstáculo para recibir una cirugía o tratamiento oftalmológico que sea necesario para prevenir la ceguera.



## FUNCIONAMIENTO DEL PROGRAMA

La forma de ayuda que ofrece la Fundación Zambrano busca adecuarse a las necesidades específicas de cada paciente, tendiendo una mano y a la vez respetando su dignidad.



1. Los pacientes llegan a la Fundación derivados por otras instituciones, por referencia de otros pacientes u otros médicos, con el conocimiento de que encontrarán en esta institución la mejor calidad de atención médica y ayuda para afrontar su tratamiento.
2. Luego de realizado el diagnóstico e indicado el tratamiento o cirugía, el paciente recibe un presupuesto; en el caso de no poder abonarlo, el paciente es derivado al Programa de Ayuda Quirúrgica.
3. El Servicio Social de la Fundación –integrado por profesionales en Trabajo Social- realiza una evaluación un socio-ambiental (en el domicilio del paciente) a fin de evaluar su situación integral.
4. En función de esta evaluación, el Programa de Ayuda Quirúrgica (integrado por el Servicio Social y la Dirección de la Fundación) determina el tipo de ayuda más adecuada para el paciente. Ésta surge de una –o de la combinación- de las siguientes herramientas:
  - ✓ **Microcréditos Sociales:** El paciente se compromete a abonar el total de la cirugía en un plan de cuotas acorde a su situación.
  - ✓ **Subsidios Parciales:** Frente a situaciones de mayor complejidad y urgencia, la Fundación absorbe parte de los costos de la cirugía.
  - ✓ **Subsidio total:** En casos de situación social de riesgo y de urgencia médica, la Fundación cubre el monto total de la cirugía.

Habitualmente, la ayuda que reciben los pacientes es una combinación de los dos primeros, lo que permite a la Fundación un empleo eficiente de recursos con un gran impacto.

## **EFICIENCIA Y SUSTENTABILIDAD**

El Programa emplea un esquema de subsidio cruzado (cross subsidization), que permite alcanzar a más personas con los limitados recursos con que cuenta la Fundación. Aquellos pacientes con más capacidad de pago generan recursos para los subsidios más altos o totales, minimizando el gasto que el programa genera.



Imaginemos una balanza. Del lado izquierdo tenemos a aquellos que pagan con microcréditos un costo igual o superior al que requiere la cirugía. Del lado derecho, los que pagan menos que ese costo básico. Las dos partes deberían compensarse entre sí, pero hoy esto no es así: las personas en el lado derecho superan con creces a las del lado izquierdo, desequilibrando la balanza. A esto se le suma un porcentaje de morosidad: las situaciones cambian, y muchos no llegan a abonar el total con el que se habían comprometido en el momento de la cirugía.

¿Cómo llegan a equilibrarse los lados, entonces? A través de las donaciones de individuos y empresas que empatizan con nuestra misión de devolver la visión a las personas.

## TESTIMONIOS

### MICHELLE NEBBIA



*“Quiero agradecer a todas las personas que ayudaron para que la operación fuera posible. A los que donaron, los que se preocuparon y ayudaron de diferentes maneras, y a la Fundación, que hizo todo lo posible para que yo me pudiera operar y en todo lo que necesité siempre estuvo presente. Creo que no hay palabras suficientes para explicar y agradecer a toda esa gente. Simplemente estoy muy agradecida y feliz por haber podido recuperar mucha visión que había perdido.”*

Cuando Michelle se acercó a la Fundación Zambrano, tenía 18 años y una visión muy precaria. Acababa de perder inesperadamente el 20% de su visión producto de una rara combinación de glaucoma, cataratas y aniridia, una malformación ocular de nacimiento que si no se opera puede conducir a la ceguera. En la Fundación, la Dra. Paola Rinaudo determinó que el glaucoma ya había producido un severo daño en sus nervios ópticos, y que Michelle necesitaba realizarse cuatro cirugías para recuperar visión. Como se hacía imposible para ella y su familia costear esta combinación de intervenciones, la Fundación consiguió realizar una reducción del 60% del monto original, pero todavía faltaban \$48.500 para que Michelle pudiera acceder a su cirugía.

Iniciamos una campaña de *crowdfunding* para cubrir las cirugías de Michelle. En 3 días recaudamos más del 50% de lo que necesitábamos para poder operarla, y en poco más de una semana conseguimos los \$48.500 necesarios. Michelle finalmente pudo someterse a las 4 cirugías que necesitaba para recuperar visión.

El resultado de la operación fue muy favorable. Hoy, Michelle ha ganado mucha independencia y se notan mejoras en su calidad de vida: entre otras cosas, viene sola a los controles, terminó la secundaria –que había tenido que abandonar debido a sus problemas visuales- y está por comenzar su carrera universitaria.

---

### BLANCA CASTILLO



*“¡Me siento muy agradecida con la Fundación! ¡Gracias a los médicos y a las asistentes sociales, son un equipo bárbaro! ¡Gracias a todos recupere mi vista!”*

[Blanca](#) tiene 55 años y vive en La Matanza con su esposo Juan Carlos y sus dos hijas, una de las cuales tiene capacidades auditivas reducidas y asiste a una escuela



especial.

Se acercó a la Fundación Zambrano en diciembre de 2014 a realizar una consulta con el Dr. Pablo Armendariz. Con más de 20 años de Diabetes, la retinopatía diabética había afectado muy seriamente su visión. Sentía que perdía independencia y tenía ataques de pánico. No podía salir sola a la calle y sus problemas renales se agravaron al no poder acudir a sus diálisis semanales.

Blanca no trabaja debido a sus problemas visuales, pero también por la dedicación que le requieren sus tratamientos renales y la atención particular que demanda Lucía. Hoy solo cuentan con el ingreso de Juan Carlos, que trabaja tres veces por semana en el Mercado Central.

Gracias al Servicio Social de la Fundación, Blanca pudo realizarse dos vitrectomías con una reducción de presupuesto del 20% y un plan de pagos adaptado a su situación económica, según el cual abonó un anticipo de \$1200 y 14 cuotas consecutivas y mensuales de \$1200. Cuando se le indicó que debía operarse nuevamente su ojo derecho, Blanca se preocupó, pero después de evaluar su situación, la Fundación le informó que la última cirugía se realizaría sin costo.

---

### GLADYS GILIBERTI



*"No podía pagarlo pero no quería que me la regalen, me dieron la posibilidad de acceder a un subsidio con un plan de pagos accesible y sin intereses. Pude pagarlo dignamente".*

Gladys tiene 44 años y vive en Lanús con su esposo Alfredo (carpintero independiente), sus tres hijos y dos nietas.

Se acercó a la Fundación Zambrano a mediados de 2014 para una consulta con el Dr. Castro Feijoó. Sufría miopía congénita en ambos ojos, y al tener más afectado su ojo derecho, utilizaba el izquierdo para sus actividades cotidianas. Cuando le diagnosticaron Cataratas en su ojo izquierdo, Gladys entró en pánico. Ese mismo año había empezado a estudiar Gestión Cultural en la Universidad de Avellaneda, persiguiendo la inclusión social a través de distintas actividades recreativas comunitarias. A su vez se desempeñaba como profesora de música y organizaba eventos culturales para su barrio.

Empezó a perder independencia con el avance de la catarata: no podía seguir trabajando, y mucho menos afrontar el gasto económico que requería una operación, ya que no contaba con una obra social.

Gracias al Servicio Social de la Fundación pudo someterse a una cirugía de Cataratas abonando 12 cuotas consecutivas y mensuales de \$800 –con una reducción del 33% del presupuesto inicial. "Cuando me sacaron el parche me

caían lágrimas de emoción, nunca había visto así. Yo tenía miedo, estábamos hablando de que podía perder la visión, pero en la Fundación siempre me acompañaron, me tuvieron paciencia y me explicaron todo como nunca habían hecho en otro lado". Después de la operación, Gladys pudo volver a su carrera y logró reinsertarse en el equipo de investigación del cual era parte, pudiendo finalizar y publicar el capítulo acerca de "Las políticas públicas y la inclusión social a través de las orquestas infantiles y juveniles" para el Ministerio de Cultura de la Nación.

---

## JUAN VILLEGAS



*"Cuando me sacaron el parche, después de la primera vitrectomía, no lo podía creer. En el tren de vuelta veía los carteles, a la gente, miraba por la ventanilla. Me sentía un chiquito. Capaz te tiene que pasar algo para darte cuenta realmente de todo lo que es la vista".*

La visión de Juan (64) estaba muy comprometida por la retinopatía diabética cuando llegó a la Fundación.

Conoció su condición de insulino dependiente el mismo día en que perdió su pie por la diabetes - motivo no suficiente para que dejara de andar en bicicleta, que hoy es su medio habitual de transporte. Después de ser diagnosticado con retinopatía, Juan debió someterse a dos cirugías de vitrectomía. Se le hizo una reducción de casi 50% del presupuesto inicial, y logró costear el tratamiento abonando un anticipo más 12 cuotas consecutivas y mensuales de \$800.

El Dr. Pablo Armendariz, que lo atendió desde su primera consulta, indica que Juan llegó a la Fundación con 1 décima de visión, y ahora está viendo más de 6. Asegura que es una mejora muy significativa en la que él tuvo mucho que ver, por la constancia y el cuidado que le puso a los controles.

Juan se dedica hace muchos años a tocar la guitarra y a hacer pequeñas presentaciones con su banda de folklore salteño. Después de las dos cirugías, asegura que lo más lindo de volver a ver es poder leer las partituras para tocar nuevas canciones en la guitarra.

## MARÍA LUJÁN ARISTEQUI



*"Pensaba que nunca iba a poder juntar la plata para operarme, y me angustiaba pensar que por mi problema visual, siempre iba a depender de mi hijo y ser una carga para él. Hoy tengo ganas de volver a trabajar. Agradezco profundamente a la Fundación la preocupación y el respeto que tuvieron conmigo".*

María Luján llegó a la Fundación Zambrano con muchas molestias visuales y sin haber asistido jamás a un control oftalmológico. En la Fundación se determinó que María sufría de retinopatía diabética. Con el apoyo de la Fundación Navarro Viola, pudo someterse a una vitrectomía en el ojo derecho en diciembre de 2012, una vitrectomía en el ojo izquierdo en febrero de 2013 y tratamiento láser en ambos ojos en abril de 2013.

María vive sola. Ella terminó la primaria y desde entonces se dedicó a la costura. Trabajaba desde su casa para varios diseñadores realizando vestidos de fiestas, pero debió abandonar sus labores debido a sus problemas visuales, pasando a contar solo con su jubilación y con la ayuda económica provista por su hijo Diego. Cuenta: "Pocos días después de la entrevista, me llamaron y me dijeron que la cirugía se realizaría sin costos, que debía realizarme los prequirúrgicos. Y al mes de la entrevista ya me encontraba operada".

Después de la operación, María Luján se recuperó, pudo volver a su trabajo de costura y disfruta por las noches leer un cuento a sus nietos.